

Llamadas Oportunas

La Única Paz de la Mente

Vol. 2

Nos. 3, 4



*La Renovación de la Tierra
de los Cristianos y la Operación
del Corazón*

*Los Muertos y los Vivos Componen
Toda la Casa de Israel; Gog Fracasa*

MEDITACIÓN PARA LA ORACIÓN DE APERTURA

La Biblia – Autoridad incuestionable

Leeré de *Palabras de Vida del Gran Maestro*, comenzando en la página 20, en el último párrafo.

“Los maestros de Israel no estaban sembrando la simiente de la Palabra de Dios. La obra de Cristo como Maestro de la verdad se hallaba en marcado contraste con la de los rabinos de su tiempo. Ellos se espacian en las tradiciones, en las teorías y especulaciones humanas. A menudo colocaban lo que el hombre había enseñado o escrito acerca de la Palabra en lugar de la Palabra misma. Su enseñanza no tenía poder para vivificar el alma. El tema de la enseñanza y la predicación de Cristo era la Palabra de Dios. Él hacia frente a los inquiridores con un sencillo: ‘Escrito está.’ ‘¿Qué dice la Escritura?’ ‘¿Cómo lees?’ . . . Los siervos de Cristo han de hacer la misma obra. En nuestros tiempos, así como antaño, las verdades vitales de la Palabra de Dios son puestas a un lado para dar lugar a las teorías y especulaciones humanas. Muchos profesos ministros del Evangelio no aceptan toda la Biblia como palabra inspirada. Un hombre sabio rechaza una porción; otro objeta otra parte. Valoran su juicio como superior a la Palabra, y los pasajes de la Escritura que ellos enseñan se basan en su propia autoridad. La divina autenticidad de la Biblia es destruida. . . Él señaló las Escrituras como algo de incuestionable autoridad, y nosotros debemos hacer lo mismo. La Biblia ha de ser presentada como la Palabra del Dios infinito, como el fin de toda controversia y el fundamento de toda fe.”

Necesitamos orar esta tarde por ayuda para nunca poner a un lado la Palabra de Dios por las teorías y especulaciones humanas, y siempre enseñar las verdades claras de la Biblia de acuerdo al Espíritu, la única autoridad incuestionable – el fin de toda controversia, fundamento de nuestra fe. Arrodillémonos.

Propiedad Literaria, 1954
Todos los Derechos Reservados
V.T. HOUTEFF

LA RENOVACIÓN DE LA TIERRA DE LOS CRISTIANOS Y LA OPERACIÓN DEL CORAZÓN

*Texto de la Alocución por V. T. Houteff,
Ministro de los Davidianos Adventistas del Séptimo Día
El Sábado, 23 de agosto de 1947
Capilla del Monte Carmelo
Waco, Texas*

Nuestro estudio para esta tarde es la renovación de la tierra de los cristianos y la operación del corazón. Encontramos este tema en el capítulo treinta y seis de Ezequiel.

Eze. 36:1-10 – “Y tú, hijo del hombre, profetiza a los montes de Israel, y di: Montes de Israel, oíd palabra del Señor. Así dice el Señor Dios: Por cuanto el enemigo dijo sobre vosotros: ¡Ea! también las alturas eternas [los lugares de adoración en la Tierra Prometida] nos han sido dadas por heredad; profetiza por tanto, y di: Así ha dicho el Señor Dios: Por cuanto os desolaron y os tragaron de todas partes, para que fueseis heredad de las otras naciones, y se os ha hecho caer en boca de habladores y ser el oprobio de los pueblos, por tanto, montes de Israel, oíd palabra del Señor Dios: Así ha dicho el Señor Dios a los montes y a los collados, a los arroyos y a los valles, a las ruinas y asolamientos y a las ciudades desamparadas, [por su pueblo] que fueron puestas por presa y escarnio de las otras naciones alrededor; por eso, así dice el Señor Dios: He hablado por cierto en el fuego de mi celo contra las demás naciones, y contra todo Edom [ahora árabes], que se disputaron mi tierra por heredad con alegría, de todo corazón, y con enconamiento”

to de ánimo, para arrojarla por presa suya. Por tanto, profetiza acerca de la tierra de Israel, y di a los montes y a los collados, y a los arroyos y a los valles: Así dice el Señor Dios: He aquí, en mi celo y en mi furor he hablado, porque habéis llevado el oprobio de las naciones. Por lo cual así dice el Señor Dios: Yo he alzado mi mano, he jurado que las naciones que están a vuestro alrededor han de llevar su afrenta. Mas vosotros, oh montes de Israel, daréis vuestras ramas, y llevaréis vuestro fruto a mi pueblo Israel; porque cerca están para venir. Porque he aquí, yo estoy por vosotros, y a vosotros me volveré, y seréis labrados y sembrados. Y haré multiplicar sobre vosotros hombres, a toda la casa de Israel, toda ella; y las ciudades serán habitadas, y las ruinas serán edificadas.”

Estos versículos, ahora vistos en la estructura del mensaje de la hora, muestran que el tiempo de los gentiles está por terminar, ¡qué los elegidos de Dios regresarán y poseerán para siempre su tierra!

Eze. 36:11-14 – “Y multiplicaré sobre vosotros hombres y ganado, y serán multiplicados y crecerán; y os haré morar como solíais antigua- mente, y os haré mayor bien que en vuestros principios; y sabréis que yo soy el Señor. Y haré andar hombres sobre vosotros, a mi pueblo Israel; y te poseerán, y les serás por heredad, y nunca más les privarás de varones. Así ha dicho el Señor Dios: Por cuanto dicen de vosotros: Tú has sido devoradora de hombres, y has privado de hijos a tu nación; por tanto, no devorarás más hombres, y nunca más privarás de hijos a tu nación, dice el Señor Dios.”

Estos versículos no pueden ser interpretados erróneamente para que signifiquen el regreso de los

judíos de Babilonia, porque aquí se nos dice que la tierra “*no devorarás más hombres, y nunca más matarás los hijos de tu nación,*” mientras que la historia muestra que desde el regreso de los judíos de Babilonia, la tierra ha devorado – no ha habido paz duradera. Además, este capítulo en particular está hablando de la “casa de Israel,” el reino de las diez tribus, el cual hasta este día nunca más ha regresado desde que fue esparcido por los asirios.

Eze. 36:15-22 – “**Y nunca más te haré oír injuria de naciones, ni más llevarás el oprobio de pueblos, ni harás más morir a los hijos de tu nación, dice el Señor Dios. Vino a mí palabra del Señor, diciendo: Hijo de hombre, morando en su tierra, la casa de Israel la contaminó con sus caminos y con sus obras; como inmundicia de menstruosa fue su camino delante de mí. Y derramé mi ira sobre ellos por la sangre que derramaron sobre la tierra; porque con sus ídolos la contaminaron. Y los esparcí por las naciones, y fueron dispersados por las tierras; conforme a sus caminos y conforme a sus obras loes juzgué. Y cuando llegaron a las naciones adonde fueron, profanaron mi santo nombre, diciéndose de ellos: Estos son el pueblo del Señor, y de la tierra de Él han salido. Pero he tenido compasión por causa de mi santo nombre, el cual profanó la casa de Israel entre las naciones adonde fueron. Por tanto, di a la casa de Israel: Así dice el Señor Dios: No lo hago por vosotros, oh casa de Israel, sino por causa de mi santo nombre, el cual profanasteis vosotros entre las naciones adonde habéis llegado.”**

Por estas escrituras ahora puede entenderse que Dios no hace esto porque su pueblo de ayer o de

hoy han sido buenos, sino porque Él tiene que vindicar su nombre, y debe dejar saber a los paganos que ellos pudieron sacar a su pueblo de la tierra solamente porque Él les permitió hacerlo debido a la iniquidad de su pueblo.

Eze. 36:23-26 – “Y santificaré mi grande nombre, el cual fue profanado entre las naciones, el cual profanasteis vosotros en medio de ellas; y sabrán las naciones que yo soy el Señor, dice el Señor Dios, cuando sea santificado en vosotros delante de sus ojos. Y yo os tomaré de las naciones, y os reuniré de todas las tierras, y os traeré a vuestra propia tierra. Y rociaré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestrlos ídolos os limpiaré. Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.”

Es claro ver que antes que usted y yo podamos estar listos para la traslación, primero debemos estar listos para ir a la Tierra Prometida para ser limpiados allí, para que allí sea quitado nuestro corazón de piedra. Si, la única manera para tener esta operación hecha sobre nosotros es permitiendo al Señor primero que nos junte de entre los paganos y nos traiga a nuestra propia tierra, porque “entonces” dice el Señor, “esparciré sobre vosotros agua limpia” y “os daré corazón nuevo y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros.”

En vista de esto, me gustaría saber ¿cómo podría alguna vez vivir con Cristo durante los mil años sin haber ido primero a la tierra, para ser allí limpiado y recibir un corazón nuevo?

Eze. 36:27-32 – “Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y

guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra. Y habitaréis en la tierra que di a vuestros padres, y vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios. Y os guardaré de todas vuestras inmundicias; y llamaré al trigo, y lo multiplicaré, y no os daré hambre. Multiplicaré asimismo el fruto de los árboles, y el fruto de los campos, para que nunca más recibáis oprobio de hambre entre las naciones. Y os acordaréis de vuestros malos caminos, y de vuestras obras que no fueron buenas; y os avergonzaréis de vosotros mismos por vuestras iniquidades y por vuestras abominaciones. No lo hago por vosotros, dice el Señor Dios, sabedlo bien; avergonzaos y confundíos por vuestros caminos, oh casa de Israel.”

El Señor sabe como salvar; Él tuvo a su pueblo disperso por todas las naciones así que cuando Él los traiga de regreso a su tierra ellos se acordarán del resultado de sus obras malas y así aborrecerán sus iniquidades.

Eze. 36:33-36 – “Así dice el Señor Dios: El día que os limpie de todas vuestras iniquidades, haré también que habitéis las ciudades, y las ruinas serán edificadas. Y la tierra asolada será labrada, en lugar de haber permanecido asolada a la vista de todos los que pasaron. Y dirán: Esta tierra que estaba asolada ha venido a ser como el huerto del Edén; y estas ciudades que estaban desiertas y asoladas y arruinadas, están fortificadas y habitadas. Y las naciones que queden en vuestros alrededores, sabrán que yo el Señor edifiqué lo que estaba derribado, y planté lo que estaba desolado; yo el Señor he hablado, y lo haré.”

Vemos que todas estas maravillas hace el Señor en la tierra de Israel y a la vista de los paganos. Necesariamente debe de haber eventos premilenarios.

Eze. 36:37 – “Así dice el Señor Dios: Aún seré consultado por la casa de Israel, para hacerles esto: multiplicaré los hombres como se multiplican los rebaños.”

Este versículo declara que los elegidos de Dios orarán por el cumplimiento de estas escrituras. ¿Qué está haciendo hermano, hermana? ¿Está orando por estas cosas? ¿O está peleando contra ellas? No se atreva a decir, “no me importa,” porque tal actitud de incredulidad le mantendrá fuera del Reino tan ciertamente como mantuvo a los antediluvianos fuera del arca.

Eze. 36:38 – “Como las ovejas consagradas, como las ovejas de Jerusalén en sus fiestas solemnes, así las ciudades desiertas serán llenas de rebaños de hombres; y sabrán que yo soy el Señor.”

¿Hay todavía una duda en el corazón de alguno de ustedes? Oh, ¿cómo podría haber una duda? Vemos que estos versículos realmente no necesitan interpretación alguna. No hay doctrina más clara en la Biblia. Usted no puede cerrar sus ojos a esto y todavía esperar ser contado entre los creyentes de la Palabra de Dios.

Ahora vemos que debe haber una renovación de la tierra y una operación del corazón – que el Reino de Dios comienza en la tierra a la vista de los paganos, que ha de ser tan real como cualquier cosa, y que no habrá ni un pecador, ni un corazón de piedra en él. ¿No es esto más apelante que lo imaginario, el Reino más espiritualizado de lo que con frecuencia se oye decir de él?

Elías a la verdad vendrá primero y restaurará todas las cosas. Y nosotros finalmente seremos lo que Adán fue al principio y viviremos en el Jardín del Edén, y comeremos del árbol de la vida.

Estará Bien Con Tu Ser

Está tranquila, oh alma mía,
Aquiétese todo temor.

Tu Padre tiene control supremo,
Y Él está siempre cerca.

Nunca de tu suerte te quejes,
Cualquier cosa que te sobrevenga,
Enfermedad o pesar, cuidado o dolor,
Todo esto está señalado para tu bien.

La mano corregidora de un Padre
Te está guiando
No distante de la Tierra Prometida,
Donde crece el canto inmortal.

¡Oh, entonces mi alma estará quieta!
Esperando el decreto del alto cielo;
Busca sólo hacer la voluntad de tu Padre,
Y estará bien con tu ser.

—Thomas Hastings

MEDITACIÓN PARA LA ORACIÓN DE APERTURA

Las Enseñanzas de los Hombres Contra

Las Enseñanzas del Espíritu

Esta tarde leeré de *Palabras de Vida del Gran Maestro*, página 22, comenzando en el primer párrafo.

“. . . En los sermones de muchos púlpitos de nuestros días no se nota esa divina manifestación que despierta la conciencia y vivifica el alma. . . Hay muchas personas que están clamando por el Dios viviente, y anhelan la presencia divina. . . Que la Palabra de Dios hable a la gente. Que los que han escuchado sólo tradiciones, teorías y máximas humanas, oigan la voz de Aquel cuya palabra puede renovar el alma para vida eterna. El tema favorito de Cristo era la ternura paternal y la abundante gracia de Dios; se espaciaba mucho en la santidad de su carácter y de su ley; se presentaba a sí mismo a la gente como el Camino, la Verdad, y la Vida. Sean éstos los temas de los ministros de Cristo. Presentad la verdad tal cual es en Jesús. Aclarad los requisitos de la ley y del Evangelio. Hablad a la gente de la vida de sacrificio y abnegación que llevó Cristo; de su humillación y muerte; de su resurrección y ascensión; de su intercesión por ellos en las cortes de Dios; de su promesa: ‘Vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo.’ ”

Necesitamos orar por ayuda para aprender como enseñar como Cristo lo hacía, como valorar las enseñanzas del Espíritu por encima de las enseñanzas de los hombres, y cómo presentar la Palabra como es en Jesús, haciendo clara la verdad. Esta es nuestra gran necesidad.

LOS MUERTOS Y LOS VIVOS COMPONEN TODA LA CASA DE ISRAEL; GOG FRACASA

*Texto de la Alocución por V. T. Houteff,
Ministro de los Davidianos Adventistas del Séptimo Día
El Sábado, 30 de agosto de 1947
Capilla del Monte Carmelo
Waco, Texas*

Nuestro tema para hoy se encuentra en Ezequiel, capítulos 37 al 39. Estos capítulos son largos y el tiempo no nos permitirá leer cada versículo, ni aún comentar mucho de ellos. Y por lo mismo no trataremos de cubrir todos los versículos en el capítulo 38 y 39, ni decir todo lo que puede ser dicho. Sin embargo, los versículos que omitamos, realmente no necesitan comentario porque con esta luz a la mano al estudiar los capítulos en su propio tiempo la verdad de ellos resaltará brillantemente.

Eze. 37:1-12 – “La mano del Señor vino sobre mí, y me llevó en el Espíritu del Señor, y me puso en medio de un valle que estaba lleno de huesos. Y me hizo pasar cerca de ellos por todo alrededor; y he aquí que eran muchísimos sobre la faz del campo, y por cierto secos en gran manera. Y me dijo: hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos? Y dije: Señor Dios, tú lo sabes. Me dijo entonces: Profetiza sobre estos huesos, y diles: Huesos secos, oíd palabra del Señor. Así ha dicho el Señor Dios a estos huesos: He aquí, yo hago entrar espíritu en vosotros, y viviréis. Y pondré tendones sobre vosotros, y haré subir sobre vosotros carne, y os cubriré de piel, y pondré en vosotros espíritu, y viviréis; y sabréis que yo soy el Señor.

“Profeticé, pues, como me fue mandado; y hubo un ruido mientras yo profetizaba, y he aquí un temblor; y los huesos se juntaron cada hueso con su hueso. Y miré, y he aquí tendones sobre ellos, y la carne subió, y la piel cubrió por encima de ellos; pero no había en ellos espíritu. Y me dijo: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu: Así dice el Señor Dios: espíritu, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y vivirán. Y profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron, y estuvieron sobre sus pies; un ejército grande en extremo.

“Me dijo luego: hijo de hombre, todos estos huesos son la casa de Israel. He aquí, ellos dicen: Nuestros huesos se secaron, y pereció nuestra esperanza, y somos del todo destruidos. Por tanto, profetiza, y diles: Así ha dicho el Señor Dios: He aquí yo abro vuestros sepulcros, pueblo mío, y os haré subir de vuestras sepulturas, y os traeré a la tierra de Israel.”

Aquí vemos como los muertos han de ser resucitados: Primero los huesos son juntados cada hueso con su hueso. Enseguida la carne fue añadida, luego fueron cubiertos con piel y finalmente se les dio el espíritu. En Génesis se nos dice que el cuerpo de Adán fue hecho del polvo de la tierra, luego se alentó en su nariz soplo de vida y fue un alma viviente. Combinando aire con polvo de la tierra el hombre llegó a ser un alma viviente. Así las Escrituras revelan que la resurrección es una recreación. El hombre recibe un cuerpo nuevo del viejo pero para ser el mismo hombre que una vez vivió y murió, y luego hecho viviente otra vez, por consiguiente, a él se le da el antiguo conocimiento intelectual y memoria de la experiencia de su vida. Porque los que viven saben que han de morir, pero los muertos nada saben mientras están en sus tumbas. Ecl. 9:5,6.

Eze. 37:13, 14 – “Y sabréis que yo soy el Señor, cuando abra vuestros sepulcros, y os saque de vuestras sepulturas, pueblo mío. Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra; y sabréis que yo el Señor hablé, y lo hice, dice el Señor.”

Él no solamente resucitará a su pueblo de sus sepulcros, sino también los traerá a la tierra de Israel. El que los muertos vivan otra vez es en verdad un milagro pero no mucho más grande que para una oruga sepultarse a sí misma en la tierra o encerrarse a sí misma en un capullo o algo semejante, luego ir en un estado de inconsciencia, cambiar su forma y llegar a ser una hermosa mariposa cruzando por el aire en lugar de arrastrarse en la tierra. Estas y otras maravillas no parecen milagros porque son acontecimientos comunes de cada día. Si en el principio Dios pudo crear la tierra de la nada, Él puede recrear al hombre mucho más fácil que cuando empezó, por lo menos tiene los huesos del hombre y el conocimiento intelectual del bien y del mal.

Eze. 37:15-19 – “Vino a mí palabra del Señor, diciendo: Hijo de hombre, toma ahora un palo, y escribe en él: Para Judá [el reino de las dos tribus], y para los hijos de Israel sus compañeros. Toma después otro palo, y escribe en él: Para José, palo de Efraín [el reino de las diez tribus], y para toda la casa de Israel sus compañeros. Júntalos luego el uno con el otro, para que sean uno solo, y serán uno solo en tu mano. Y cuando te hablaren los hijos de tu pueblo, diciendo: ¿No nos enseñarás qué te propones con eso? Diles, Así dice el Señor Dios: He aquí, yo tomo el palo de José que está en la mano de Efraín, y

a las tribus de Israel sus compañeros, y los pondré con el palo de Judá, y los haré un solo palo, y serán uno en mi mano.”

Aquí se nos dice claramente que Él ha de restaurar y juntar a los dos reinos antiguos, los tipos –y así traer el antitipo.

Eze. 37:20, 21 – “Y los palos sobre los cuales escribas, estarán en tu mano delante de sus ojos, y les dirás: Así dice el Señor Dios: He aquí, yo tomo a los hijos de Israel de entre las naciones a las cuales fueron, y los recogeré de todas partes, y los traeré a su tierra.

Concretamente se nos dice que los fieles de entre los descendientes de Israel que fueron esparcidos por todas las naciones serán juntados y traídos de vuelta a su propia tierra. No obstante, no debemos interpretar que estos descendientes de las tribus de Jacob son los judíos incrédulos de hoy, quienes están tratando de ganar la posesión de Palestina. Notamos que el Reino aquí predicho ha de estar compuesto solamente de los convertidos a Cristo, mayormente de las tribus que fueron esparcidas y perdieron su identidad entre las naciones gentiles, incluyendo los descendientes de los que compusieron la iglesia cristiana primitiva – de los que no se llamaron más judíos a sí mismos, sino cristianos. Éstos, además de las naciones gentiles que se unan a Cristo, obviamente han de componer este Reino premilenario en la Tierra Prometida.

Eze. 37:22 – “Y los haré una nación en la tierra, en los montes de Israel, y un rey será a todos ellos por rey; y nunca más serán dos naciones, ni nunca más serán divididos en dos reinos.”

Noten que esta consolación es permanente. Y puesto que no hay pecadores en él, esto obviamente, como se muestra en otra parte en nuestra literatura, es el resultado del “Juicio en la casa de Dios” (1 Ped. 4:17) – el Juicio de los vivos, la purificación de la iglesia, la separación del pescado malo del bueno (Mat. 13:47, 48), la purificación del santuario (Dan. 8:14) – la cosecha de los primeros frutos: los 144,000 que están sobre el Monte de Sion con el Cordero (Apoc. 14:1) – “el remanente,” luego sigue la cosecha de los segundos frutos.

Sin embargo, el conocimiento de estas cosas no les beneficiará si no hacen un esfuerzo desesperado para ser uno de, o uno con los 144,000. Además, ustedes deben tener este aceite extra en sus vasijas (Mat. 25:1-12) ahora mientras se distribuye gratuitamente. Obtenerlo más tarde no les beneficiará, porque los que lleguen tarde encontrará la puerta cerrada. Y al tocar la puerta solamente hará que escuchen al Maestro decir, “Apartaos de mí,” “Nunca os conocí” (Mat. 7:23). Realmente, ustedes deben proveerse inmediatamente de este aceite que alumbría mientras es traído a sus puertas si ha de hacerles algún bien.

Eze. 37:23 – “No se contaminarán ya más con sus ídolos, ni con sus abominaciones, ni con ninguna de sus trasgresiones; y los salvaré de todas sus habitaciones en las cuales pecaron, y los limpiaré; y ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios.”

Después que los súbditos de los reinos de Judá e Israel sean juntados de entre las naciones paganas y lleguen a ser una nación y un reino “entonces” y no *antes*, dicen las Escrituras, ellos han de ser limpiados. De esto vemos que esta es la obra de la

purificación del santuario (Dan. 8:14), la purificación de la iglesia (*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 75) – la limpieza del templo (Mal. 3:1-3) – la cosecha, el tiempo para borrar los pecados y defectos de los penitentes y quitar a los impenitentes. Es el Juicio de los vivos que purifica la iglesia. Esto la aparta del mundo y la prepara para la cosecha de las gentes (Apoc. 18:4) – la hace el arca para hoy, un lugar de refugio para todos los que deseen escapar de las plagas. De ahí en adelante los santos permanecen limpios. Ellos no pecan más. Son el pueblo limpio y fiel de Dios para siempre. Por lo tanto, nunca ha venido al pueblo de Dios un mensaje más importante que éste.

Eze. 37:24-28 – “Mi siervo David será rey sobre ellos, y todos ellos tendrán un solo pastor; y andarán en mis preceptos, y guardarán mis estatutos, y los pondrán por obra. Y habitarán en la tierra que di a mi siervo Jacob, en la cual habitaron vuestros padres; en ella habitarán ellos, sus hijos y los hijos de sus hijos para siempre; y mi siervo David les será príncipe para siempre. Y haré con ellos pacto de paz, pacto perpetuo será con ellos; y los estableceré y los multiplicaré, y pondré mi santuario en medio de ellos para siempre. Estará también con ellos mi tabernáculo, y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Y sabrán las naciones que yo el Señor santifico a Israel, estando mi santuario en medio de ellos para siempre.”

Claramente todas estas cosas acontecen a la vista de los paganos para que ellos puedan ver y conocer lo que Dios ha hecho por su pueblo. Así sabrán que Él los ha amado.

Eze. 38:1, 2 – “Y vino a mí palabra del Señor, diciendo: Hijo de hombre, pon tu rostro contra Gog en tierra de Magog, príncipe soberano de Mesec y Tubal, y profetiza contra él.”

Se dice aquí que Gog es el primer príncipe soberano, el rey de Mesec y Tubal. Estas dos ciudades, Mesec y Tubal antiguamente estaban situadas en Asia, al sur del Mar Negro, donde ahora está el Imperio Turco.

Eze. 38:8 – “De aquí a muchos días serás visitado; en los posteriores días vendrás a la tierra salvada de la espada, recogida de muchos pueblos, a los montes de Israel, que siempre fueron una desolación; pero fue sacada de las naciones, y todos ellos morarán confiadamente.”

Los “muchos días” después de los cuales Gog es visitado son los mil años. Los últimos días en los que Israel regresa a su tierra, y el tiempo en el cual Gog irá contra ellos son premilenarios.

Eze. 38:9 – “Y subirás tú, y vendrás como tempestad; como nublado para cubrir la tierra serás tú y todas tus tropas, y muchos pueblos contigo.”

La expresión, “subirás tú, y vendrás como tempestad,” sugiere que estas cosas han de acontecer en el tiempo que existen aviones.

Eze. 38:10-12 – “Así ha dicho el Señor Dios: Y será en aquel día que subirán cosas a tu mente, y concebirás mal pensamiento, y dirás: Subiré contra tierra de aldeas indefensas, iré contra gentes tranquilas que habitan confiadamente; todas ellas habitan sin muros, y no tienen cerros ni puertas; para arrebatar despojos y para

tomar presa, para poner tus manos sobre las tierras desiertas ya pobladas, y sobre el pueblo recogido de entre las naciones, que han adquirido ganado y posesiones, que habita en medio de la tierra.”

Como la tierra de Israel no tendrá ninguna protección humana visible, parecerá a Gog que él no tendrá dificultad para robar la tierra del pueblo.

Eze. 38:13 – “Sabá y Dedán, y los mercaderes de Tarsis y todos sus príncipes, te dirán: ¿Has venido a arrebatar despojos? ¿Has reunido tu multitud para tomar presa, para quitar plata y oro, para tomar ganados y posesiones, para tomar grandes despojos?”

Estos países vecinos y naciones que le preguntan a Gog que les diga su misión, evidentemente no están aliados con él.

Eze. 38:14-17 – “Por tanto, profetiza, hijo de hombre, y di a Gog: Así dice el Señor Dios: En aquel tiempo, cuando mi pueblo Israel habite seguramente, ¿no lo sabrás tú? Y vendrás de tu lugar, de las regiones del norte, tú y muchos pueblos contigo, todos ellos a caballo, gran multitud y poderoso ejército, y subirás contra mi pueblo Israel como nublado para cubrir la tierra; será en los postreros días; y te traeré sobre mi tierra, para que las naciones gentiles me conozcan, cuando sea santificado en ti, oh Gog, delante de sus ojos. Así ha dicho el Señor Dios: ¿No eres tú aquel de quien hablé yo en tiempos pasados por mis siervos los profetas de Israel, los cuales profetizaron en aquellos tiempos que yo te había de traer sobre ellos?”

Este Reino de Israel claramente es establecido en los últimos días, en los días antes del milenio, porque después que el Reino es establecido, Gog abre guerra en contra de él. Verdaderamente, esto no puede ser después del milenio, porque entonces todas las naciones de los cuatro confines de la tierra, y Gog y Magog con ellas, rodearán no los montes de Israel, sino la nueva Jerusalén. Además de esto, en ese tiempo los muertos no serán sepultados sino quemados a cenizas (Apoc. 20:9, 10; Mal. 4:1).

Eze. 38:23 – “Y seré engrandecido y santificado, y seré conocido ante los ojos de muchas naciones; y sabrán que yo soy el Señor.”

Eze. 39:1-7 – “Tú pues, hijo de hombre, profetiza contra Gog, y di: Así dice el Señor Dios: He aquí yo estoy contra ti, oh Gog, príncipe soberano de Mesec y Tubal. Y te quebrantaré y dejaré de ti sólo la sexta parte, y te haré subir de las partes del norte, y te traeré sobre los montes de Israel; y romperé tu arco de tu mano izquierda, y derribaré tus saetas de tu mano derecha. Sobre los montes de Israel caerás tú y todas tus tropas, y los pueblos que fueron contigo; a toda ave de rapiña de toda especie, y a las fieras del campo, te daré por comida. Sobre la faz del campo caerás; porque yo he hablado, dice el Señor Dios. Y enviaré fuego sobre Magog, y sobre los que moran seguros en las islas; y sabrán que yo soy el Señor. Y haré notorio mi santo nombre en medio de mi pueblo Israel, y nunca más dejaré profanar mi santo nombre; y sabrán las naciones que yo soy el Señor, el Santo en Israel.”

Vemos que Gog fracasará en robar al pueblo de Dios. Por el contrario, él perecerá en los montes de Israel.

Eze. 39:8-15 – “He aquí viene, y se cumplirá, dice el Señor Dios; este es el día del cual he hablado. Y los moradores de las ciudades de Israel saldrán, y encenderán y quemarán las armas, escudos, paveses, arcos y saetas, dardos de mano y lanzas; y los quemarán en el fuego por siete años. No traerán leña del campo, ni cortarán de los bosques, sino quemarán las armas en el fuego; y despojarán a sus despojadores, y robarán a los que los robaron, dice el Señor Dios. Y será en aquel tiempo que yo daré a Gog lugar para sepultura allí en Israel, el valle de los que pasan al oriente del mar; y obstruirá el paso a los transiéntes, pues allí enterrarán a Gog y a toda su multitud; y lo llamarán el Valle de Hamón-gog. Y la casa de Israel los estará enterrando por siete meses, para limpiar la tierra. Todo el pueblo de la tierra los enterrará; y será célebre para ellos el día en que yo sea glorificado, dice el Señor Dios. Y tomarán hombres a jornal que vayan por el país con los que viajen, para enterrar a los que queden sobre la faz de la tierra, a fin de limpiarla; al fin de siete meses harán el reconocimiento. Y pasarán los que irán por el país, y el que viere los huesos de algún hombre pondrá junto a ellos una señal, hasta que los entierren los sepultureros en el valle de Hamón-gog.”

Como estos versículos no necesitan comentarios, pasaremos a

Eze. 39:22-29 – “Y de aquel día en adelante sabrá la casa de Israel que yo soy el Señor su Dios. Y sabrán las naciones que la casa de Israel fue llevada cautiva por su pecado, por cuanto se

rebelaron contra mí, y yo escondí de ellos mi rostro, y los entregué en manos de sus enemigos, y cayeron todos a espada. Conforme a su inmundicia y conforme a sus rebeliones hice con ellos, de ellos escondí mi rostro. Por tanto, así dice el Señor Dios: Ahora volveré la cautividad de Jacob, y tendré misericordia de toda la casa de Israel, y me mostraré celoso por mi santo nombre. Y ellos sentirán su vergüenza, y toda su rebelión con que prevaricaron contra mí, cuando habiten seguros en su tierra sin que nadie los espante; cuando los haga volver de los pueblos, y los reúna de las tierras de sus enemigos, y sea santificado en ellos ante los ojos de muchas naciones. Y sabrán que yo soy el Señor su Dios, cuando después de que hice que fuesen llevados en cautiverio entre las naciones, los reúna sobre su tierra, sin dejar allá a ninguno de ellos. No esconderé más de ellos mi rostro; porque habré derramado de mi Espíritu sobre la casa de Israel, dice el Señor Dios.”

No conozco otros capítulos en la Biblia que sean más explícitos que estos capítulos de Ezequiel, por lo cual no necesitan interpretación. Pero a pesar de esto, la Denominación los ignora como si no estuvieran en la Biblia. Y aún ahora, en lugar de enseñar el pronto cumplimiento de estos capítulos, el establecimiento del Reino, los ministros están haciendo todo lo que ellos pueden para confundir a los laicos y ¡para envolver las Escrituras en un misterio! Así hay evidencia sobre evidencia que el ángel de la iglesia de Laodicea está ciego, y no lo sabe.

Ahora en esta encrucijada, el destino eterno de todos los siervos de Dios será establecido. Ahora ellos deben tomar el paso que Pablo fue forzado a tomar

en el camino a Damasco, o el paso que tomó Judas en el aposento alto después que el Maestro le lava-
ra sus pies. Vemos que esto es, no lo que el hombre habla – es Dios, la Biblia.

Ahora se le da a usted la oportunidad de ser un Daniel, un Job, un Esteban, un Lutero, un Miller o una White. Espero que ninguno de ustedes elija ser un escriba o un fariseo. Ellos eran genios para en-
contrar faltas, pero muy torpes para ver la Verdad. Los tales, como usted sabe, nunca han guiado a al-
guien a la Verdad, sino siempre han mantenido, aún a naciones enteras, lejos de ella. Ellos son ge-
nios en su malvada profesión.

La Nube y el Fuego

Como en lo antiguo cuando el ejército de Israel
Fue forzado a habitar en el desierto,
Confiando en su Dios para guiarle en el camino
Como la luz del perfecto día

De una parte a otra como un barco sin vela,
Sin un compás que lo guiara a través del valle,
Pero la señal de su Dios estuvo siempre cerca
De modo que sus desfallecidos corazones
estuvieron alegres.

Todos los días de su jornada fueron alimentados,
A la tierra de la promesa fueron guiados;
Por la mano del Señor, un guía seguro,
Ellos fueron traídos a las riberas de Canaán

Así la señal de fuego por la noche,
Y la señal de nube en el día
Los cubrirá como antes,
Así como viajaron en su camino

Serán guiados por un líder,
Y aunque el desierto pase, el Señor,
Nuestro Dios en su propio tiempo
Llevará la luz hasta el final.

—C. A. Miles

Universal Publishing Association
P.O. Box 93752
Pasadena, CA. 91109 - 3752

upa.2012@yahoo.com

Re-impreso en el 2014



Impreso en los Estados Unidos de América